

Carta del Presidente

Estimados asociados,

“Sólo cabe progresar cuando se piensa en grande, sólo es posible avanzar cuando se mira lejos”. Esta frase, atribuida a Ortega y Gasset, evoca la necesidad de tener metas ambiciosas y a largo plazo. Podría ser un perfecto corolario a nuestro actual Plan Nacional Integrado de Energía y Clima.

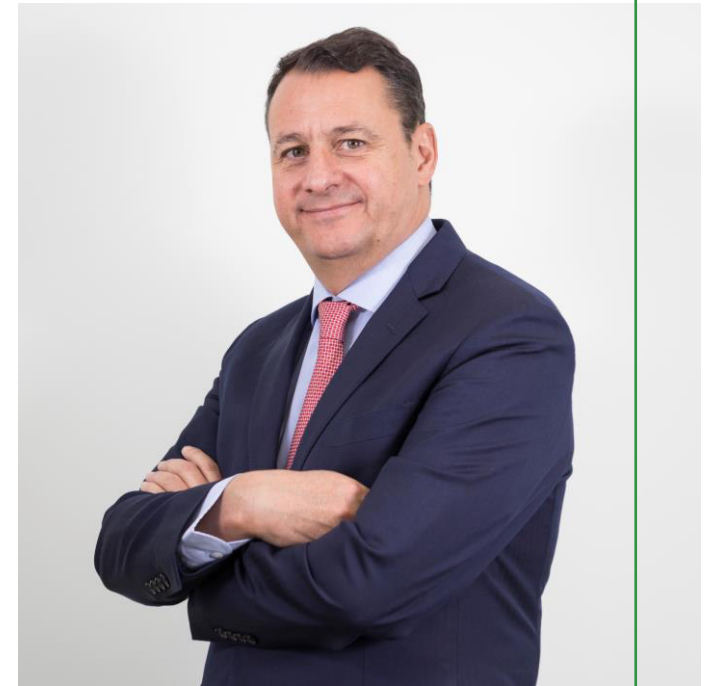
Un 81% de electricidad renovable y un 42% de la energía limpia es, rotundamente, pensar en grande. Son unos objetivos ambiciosos y, me atrevería a decir, alcanzables, pero para ello se necesitan unos condicionantes que hoy no tenemos.

Superar el 80% de electricidad renovable implica un gran esfuerzo en almacenamiento y gestión de la demanda, que solo se realizará si tenemos la regulación y las señales de precio adecuadas. Esto, junto al impulso a las tecnologías que lo necesiten, debería ser prioritario.

La eólica ha dado ya en 2023 señales claras de agotamiento y otras tecnologías (hidráulica, biomasa, biocarburantes...) están directamente paralizadas.

El 42% de renovables en energía necesitará un proceso de electrificación de la demanda, prioritariamente allí donde podamos sustituir de forma directa combustibles fósiles por electricidad, que deberíamos estar abordando ya.

Si queremos “pensar en grande”, es necesario que actuemos en grande. Y nos falta tiempo. Es el momento de poner sobre la mesa los grandes cambios que necesita nuestro modelo energético y pasar del Plan a la acción. Quizá incluso así no alcancemos las metas marcadas, pero es seguro que avanzaremos hacia nuestros objetivos: un sistema energético más limpio y sostenible.



Santiago Gómez Ramos
Presidente de APPA Renovables